



MUSEO DEL PRADO.—Una de las nuevas salas.

## UNA POLITICA NACIONAL DE MUSEOS

Uno de los sectores en que se manifiesta con más indiscutible pujanza y acierto la actividad renovadora del Ministerio de Educación Nacional, es en el concerniente a la creación o transformación de nuestras más destacadas instituciones museográficas. Existe en España —proclamémoslo con legítima satisfacción patriótica— una política nacional de Museos. Y esto significa mucho, no sólo respecto al beneficio pedagógico que deriva de la irreprochable ordenación de objetos artísticos bellamente instalados, sino también en lo que atañe a la conservación y aun al prestigio de nuestro tesoro artístico. He aquí porqué, y a la vista de este pujante laborar vigorosamente estimulado por la Dirección Ge-

neral de Bellas Artes, echamos de menos un posible Boletín de los Museos españoles, publicación oficial en que se recogieran las mutaciones esenciales que en esta fecunda etapa museográfica, tan decisiva y benéficamente van cambiando la todavía hace pocos años antañona fisonomía de nuestros más importantes museos. Y no sólo de los estrictamente *nacionales*; que también los museos regionales o provinciales acompañan su vivo ritmo de renovación y mejora a la labor ingente y rauda que se realiza en los museos madrileños. Citemos, en comprobación de esto, la forma actual —admirable— de los museos de Barcelona, y la renovación a fondo que en breve nos ofrecerá radicalmente transforma-